PREPARACION PARA EL MAESTRO

SESIÓN 2

DE RECIBIR A DAR

PASAJE CENTRAL: LUCAS 19:1–10

CONTEXTO

El Evangelio de Lucas se divide aproximadamente en tres secciones. Lucas 1:1–9:50 presenta el inicio del ministerio público de Jesús, incluyendo Sus enseñanzas y milagros. Lucas 9:51–19:10 relata el viaje de Jesús hacia Jerusalén bajo la sombra de la cruz. Lucas 19:11–24:53 relata el arresto, la muerte y la resurrección de Jesús.

En el pasaje de hoy, Jesús se dirigía a Jerusalén por el gozo puesto delante de Él, preparado para soportar la cruz (Hebreos 12:2). Pero en Su camino, necesitaba detenerse para la salvación de un pecador.

CONCEPTO CLAVE

Jesús vino a buscar y a salvar a los perdidos.

Al examinar Lucas 19:1–10:

- Observe que Jesús vio el entusiasmo de Zaqueo y lo invitó a tener comunión con Él.
- Considere que, al igual que Zaqueo, debemos responder a Jesús con gozo, sumisión y arrepentimiento. **CRONOLOGÍA**

- Jesús alimenta a los cinco mil (Lucas 9:10–17)
- Jesús camina sobre el agua (Juan 6:16–21)
- Jesús sana a un hombre ciego (Juan 9:1–41)
- **Estudio de la sesión: Jesús se encuentra con Zaqueo (Lucas 19:1–10)**
- Jesús resucita a Lázaro de entre los muertos (Juan 11:1–44)
- Entrada triunfal de Jesús en Jerusalén (Lucas 19:28–40)

Lecturas diarias

Día 1: Mateo 17:1–18:35
Día 2: Mateo 19:1–20:34
Día 3: Marcos 9:1–10:52
Día 4: Lucas 17:1–18:43
Día 5: Lucas 19:1–27
Día 6: Salmo 49

PREPARACIÓN PERSONAL

JESÚS INVITA A TODOS LOS QUE DESEAN ENCONTRARLO

(LUCAS 19:1–5)

Encierre en un círculo los detalles que Lucas ofrece acerca de Zaqueo y subraye las acciones de Zaqueo en este pasaje.

Cuando Jesús entró en Jericó, pasaba por la ciudad. 2 Y un hombre llamado[a] Zaqueo, que era jefe de los recaudadores de impuestos[b] y era rico, 3 trataba de ver quién era Jesús, pero no podía a causa de la multitud, ya que Zaqueo era de pequeña estatura. 4 Corriendo delante, se subió a un árbol sicómoro y así lo podría ver, porque Jesús estaba a punto de pasar por allí. 5 Cuando Jesús llegó al lugar, miró hacia arriba y le dijo: «Zaqueo, date prisa y desciende, porque hoy debo quedarme en tu casa».

Los Evangelios nos muestran que Jesús frecuentemente extendía gracia a personas inesperadas.

Zaqueo es un ejemplo perfecto.

Observe cómo Lucas lo presentó como un rico jefe de recaudadores de impuestos.

Zaqueo, siendo judío, habría recaudado impuestos de sus compatriotas judíos para entregárselos a Roma.

Aunque hoy un contador podría recibir un salario, en los días de Jesús los recaudadores de impuestos normalmente cobraban más dinero del que correspondía, quedándose con la diferencia y engañando a las personas para acumular su propia riqueza.

Como jefe de los recaudadores de impuestos, Zaqueo era el encargado, lo cual significaba que su oportunidad de recaudar dinero era aún mayor.

Por su confesión posterior, dejó claro que había ganado mucho dinero mediante la deshonestidad y el robo.

NOTA DEL LÍDER

Jericó era una ruta comercial rica y muy transitada en Judea, por lo que probablemente tenía una oficina de aduanas.

Mientras las personas viajaban entrando y saliendo, Zaqueo pudo haberse enriquecido gracias a sus idas y venidas.

Pero había algo en Jesús que hizo que quisiera verlo.

Cuando Jesús vio a Zaqueo subido en un árbol, mientras la multitud veía al hombre más corrupto, pecador y despreciado entre ellos, Jesús vio a alguien que estaba perdido y buscaba verlo.

Jesús extendió el tipo de gracia y misericordia que pronto mostraría en la cruz.

Esto enfatizó aún más la misión divina de Jesús de buscar y salvar a los perdidos.

Revela el corazón profundamente compasivo de Cristo.

No debería sorprendernos que Zaqueo fuera despreciado como traidor y tramposo.

A los ojos de los judíos, él era el peor de los pecadores.

Sin embargo, en el Evangelio de Lucas, algunos recaudadores de impuestos respondieron positivamente a las enseñanzas de Jesús, incluyendo Mateo el discípulo (5:27–32; comp. 3:12; 7:29; 15:1–2; 18:9–14).

Lucas indicó que Zaqueo, al igual que los recaudadores de impuestos que anteriormente habían recibido las enseñanzas de Jesús, estaba ansioso por verlo.

¿Qué tipo de personas podríamos sentirnos tentados a clasificar como los peores pecadores, a quienes despreciamos y evitamos hoy?

El texto revela otro detalle importante: **Zaqueo era un hombre de baja estatura.**

Dada su reputación, la multitud no estaba dispuesta a hacer espacio para que este pecador de baja estatura pudiera ver pasar a Jesús.

El deseo de Zaqueo de ver a Jesús era tan fuerte que se subió a un árbol, algo sumamente inusual para un hombre de su posición social y que lo exponía a vergüenza y humillación pública.

Sin embargo, su entusiasmo fue recompensado, porque Jesús caminó por allí.

Al verlo, Jesús dijo que era necesario que se quedara en casa de Zaqueo aquella noche.

Este era un encuentro divino.

Jesús consideró Su visita con Zaqueo como parte de Su misión.

Así que, aunque Zaqueo se subió al árbol buscando a Jesús, **Jesús también estaba buscando a Zaqueo.**

Más que una simple coincidencia o circunstancia, este encuentro necesario tenía un propósito redentor.

Jesús vino a buscar y salvar a los pecadores, y Zaqueo era uno de los principales pecadores de su ciudad.

NOTA DEL LÍDER

Sin importar la posición social de una persona, no era común que alguien se invitara a sí mismo a cenar.

En los días de Jesús, y en algunos lugares del Medio Oriente hoy en día, la comunidad elige la forma de hospitalidad, no el huésped.

Esta podría ser la razón por la cual Jesús algunas veces comía con fariseos que se sentían ofendidos por Él; quizás ellos eran los anfitriones con mayor posición social cuando Él viajaba a una ciudad (véase Lucas 7:36–50).

Que Jesús se invitara a Sí mismo a la casa de un pecador conocido era algo inaudito.

Para Jesús, sin embargo, **era necesario.**

¿Cómo podemos determinar si estamos experimentando un encuentro «necesario» con alguien por causa del evangelio?

VOCES DE LA HISTORIA DE LA IGLESIA

«La puerta de esperanza que el evangelio revela a los pecadores está abierta de par en par. Dejémosla tan abierta como la encontramos; no intentemos estrecharla por ignorancia. Nunca debemos tener miedo de sostener que Cristo puede salvar completamente (Hebreos 7:25) y que los pecadores más viles pueden ser perdonados gratuitamente si tan solo vienen a Él».

—J. C. Ryle (1816–1900)

PREPARACIÓN PERSONAL

JESÚS OFRECE SALVACIÓN A QUIENES ESTÁN PERDIDOS Y DESEAN SER ENCONTRADOS

(LUCAS 19:6–10)

Subraye la respuesta de la multitud y encierre en un círculo la respuesta de Zaqueo.

6 Entonces él se apresuró a descender y lo recibió con gozo[a]. 7 Al ver *esto,* todos murmuraban: «Ha ido a hospedarse con[b] un hombre pecador». 8 Pero Zaqueo, puesto en pie, dijo a Jesús: «Señor, la mitad de mis bienes daré a los pobres, y si en algo he defraudado a alguien, *se lo* restituiré cuadruplicado». 9 «Hoy ha venido la salvación a esta casa», le dijo Jesús, «ya que él también es hijo de Abraham; 10 porque el Hijo del Hombre ha venido a buscar y a salvar lo que se había perdido».

La gracia es escandalosa.

Es injusta, y eso nos molesta, especialmente cuando vemos a alguien recibir algo bueno que creemos que no merece.

La multitud en Jericó el día que Zaqueo se subió al sicómoro tuvo dificultades con lo que vio cuando Jesús se encontró y habló con este hombre pecador.

Se quejaron porque un recaudador de impuestos como Zaqueo no debería haber recibido el beneficio de que la salvación llegara a su casa.

De todas las personas de la ciudad ese día, ¿por qué Jesús se enfocaría en Zaqueo?

¿Acaso los demás no lo merecían más?

Bueno, ese es precisamente el problema con la gracia.

No depende de lo que merecemos.

Jesús vino a buscar y salvar a los perdidos.

No es de extrañar que encontrara a Zaqueo.

NOTA DEL LÍDER

A lo largo de los Evangelios existe una queja constante de que Jesús pasaba tiempo con pecadores.

Por supuesto, quienes se quejaban no se referían a los pecadores en sentido general, sino a personas que tenían un estatus moral y social inferior al suyo.

Sin embargo, eso no le importaba a Jesús, porque Él vino precisamente por esas personas.

La razón de la queja contra Jesús es precisamente el evangelio que nos salva.

Él ama redimir a los pecadores.

Eso significa que todos calificamos para estar en Su presencia.

Este pasaje ilustra la verdad de que el evangelio es buenas noticias para todas las personas, porque todos somos pecadores.

¿Se identifica más con quienes se quejaban o con Zaqueo en este pasaje? ¿Por qué?

Mientras la multitud se quejaba, Zaqueo se regocijaba.

Encontrarse con Jesús fue el momento más importante de su vida.

Su corazón anhelaba conocer a Jesús, aunque todavía no comprendía cuán fervientemente Jesús había venido a buscarlo e invitarse a Su casa.

Su vida estaba cambiando, y ese cambio pronto sería evidente para todos.

Eso es lo que hace la gracia.

Llega a un corazón indigno, lo transforma y entonces las obras fluyen de ese cambio.

Podemos tener dificultades para mantener este orden claro en nuestra mente, pero no podemos obedecer para alcanzar la salvación.

Más bien, **la obediencia fluye de la salvación.**

La vida verdaderamente transformada solo puede fluir de un corazón verdaderamente transformado.

La evidencia del arrepentimiento de Zaqueo es impactante.

No debemos olvidar su posición.

Era rico.

Estaba acostumbrado a cierto estilo de vida.

No hay indicación de que tuviera dificultades con su ocupación antes de conocer a Jesús.

Sin embargo, cuando conoció a Jesús, lo entregó todo inmediatamente.

Se arrepintió en ese mismo momento —quizás incluso antes de que Jesús llegara a su casa.

El encuentro con Jesús fue gracia suficiente para mover a Zaqueo a dar sacrificialmente a los pobres y prometer devolver cuatro veces lo que había extorsionado.

El hombre rico estaba dispuesto a hacerse pobre para tener a Jesús.

CONEXIÓN TEOLÓGICA

ARREPENTIMIENTO

El arrepentimiento es una respuesta al llamado misericordioso de Dios a la salvación.

Incluye una tristeza genuina por el pecado (Lucas 5:1–11), apartarse del pecado y volverse hacia Cristo (Hechos 26:15–20), y una vida que refleja un cambio y una transformación duraderos (Salmo 119:57–60).

Es la contraparte humana de la obra de regeneración de Dios; en otras palabras, **el lado humano de nuestra conversión.**

NOTA DEL LÍDER

Jesús se refirió a Zaqueo como **«hijo de Abraham»** (v. 9).

Ser hijo de Abraham significaba ser receptor de las promesas del pacto hechas a Abraham.

Como hombre judío, Zaqueo ya era hijo de Abraham por descendencia natural.

Pero como Pablo enseñó en Romanos 9:6–13, no todos los hijos de Israel son hijos de Abraham.

Para quienes creen en Jesús —judíos o gentiles— Dios nos hace hijos de Abraham, herederos de las promesas (Romanos 4:9–12; 10:9–13).

Lo que hace a una persona hijo no es el linaje de sus padres, sino si está o no bajo la sangre del Hijo de Dios.

¿Cómo ha visto que la gracia de Jesús produzca un cambio verdadero en su propia vida?

CONEXIÓN CON EL EVANGELIO

El ministerio y la misión de Jesús consistían en llevar salvación a aquellos que están perdidos y buscan ser encontrados.

LECCION PARA EL GRUPO-PARA EL DOMINGO

LLEGADA

INTERACTÚE

Mientras llega su grupo, haga las siguientes preguntas iniciales:

«¿Qué ha perdido y encontrado esta semana? ¿Cuál es la cosa más valiosa que ha perdido y luego encontrado? ¿Qué emociones acompañan el perder y encontrar algo que realmente importa?»

Después de cada pregunta, invite a uno o dos voluntarios a compartir brevemente sus respuestas.

TRANSICIÓN

Odiamos perder cosas.

Incluso en el mundo actual, donde podemos rastrear digitalmente nuestros teléfonos o automóviles, todavía perdemos las cosas que queremos conservar.

Y así como nosotros anhelamos encontrar las cosas que hemos perdido y nunca encontramos, hoy veremos que Jesús tiene ese mismo anhelo, pero de una manera mucho más profunda.

Él vino a buscar y salvar a los perdidos, y hace todo lo necesario para encontrarlos.

CONTEXTO

REPASE

Distribuya copias del **Material 10: Encontrándose con Jesús** y destaque brevemente las distintas respuestas de las personas hacia Jesús.

Diga:

«La historia de hoy ocurrió poco después de que un joven rico le preguntara a Jesús cómo obtener la vida eterna (Lucas 18:18–30). Cuando Jesús le dijo que vendiera sus bienes, "se puso muy triste, porque era muy rico" (v. 23), y Jesús comentó: "¡Qué difícil es para los que tienen riquezas entrar en el reino de

Dios!" (v. 24). Sin embargo, Jesús entró en Jericó y encontró a otro hombre rico: Zaqueo».

(Señale la ciudad de Jericó en el Material 2: Mapa del Ministerio de Jesús).

Estos dos hombres ricos ofrecen un contraste:

Uno afirmaba haber guardado la ley desde su juventud (v. 21), mientras que el otro era un recaudador de impuestos ladrón y pecador (19:7).

Uno se inclinó, el otro trepó.

Uno se fue desesperado, mientras que el otro recibió la salvación con gozo.

REPASO

PREGUNTE

«¿Qué le llamó la atención de la historia de Zaqueo durante su preparación personal esta semana? ¿Qué podría ser diferente al leer esta historia como adulto si la escuchó por primera vez cuando era niño?»

DIGA

La historia de Zaqueo es apropiada tanto para jóvenes como para adultos.

Quizás incluso recuerde la canción infantil acerca del **«hombre bajito».**

Pero recordemos que el enfoque de la historia de Zaqueo es **Jesús.**

Mientras recorremos el pasaje de hoy, mantengamos nuestros ojos en Jesús y consideremos a Zaqueo a través de Sus ojos.

ACTIVIDAD DE GRUPO

LA SALVACIÓN HA LLEGADO A ESTA CASA

DIAGRAMA

Dirija al grupo a la página 100 de su **Guía de Estudio Personal (PSG)**, donde encontrarán un diagrama sobre las acciones de Zaqueo y Jesús en Lucas 19:1–10.

Reproduzca este diagrama en una pizarra para que pueda registrar las respuestas del grupo mientras interactúan con las Escrituras.

LA SALVACIÓN HA LLEGADO A ESTA CASA

Lea Lucas 19:1–10. En el siguiente diagrama, escriba en cada sección los pasos que Zaqueo y Jesús tomaron para llegar al momento de la salvación de Zaqueo.

ZAQUEO SALVACIÓN JESÚS

LEA

Invite a un voluntario a leer en voz alta **Lucas 19:1–5**.

DISCUTA

Basándose estrictamente en lo que las Escrituras nos dicen:

¿Qué sabemos acerca de Zaqueo? ¿Qué observamos acerca de él? ¿Qué podríamos estar suponiendo?

ANALICE

Invite al grupo a compartir en voz alta las acciones de Zaqueo y Jesús en los versículos 1–5, escribiéndolas en el diagrama.

Señale el entusiasmo de Zaqueo revelado en su deseo de ver a Jesús, su carrera y su decisión de subir al árbol.

CONECTE

Invite a un voluntario a leer en voz alta **Juan 6:44** y explique que Zaqueo no había llegado a su deseo ansioso de ver a Jesús por sí mismo; había sido atraído por Dios Padre.

Observe que Jesús miró a Zaqueo y lo llamó por su nombre, aunque Él y Zaqueo nunca se habían conocido.

Jesús estaba buscando al hombre con una invitación a tener comunión con Él.

LEA

Invite a un voluntario a leer en voz alta **Lucas 19:6–10.**

ANALICE

Continúe completando el diagrama como grupo, considerando las acciones de Zaqueo (vv. 6,8) y Jesús (vv. 9,10), y añadiéndolas a la pizarra.

CONECTE

Indique al grupo que encierre en un círculo el paso principal involucrado en la salvación de Zaqueo:

Jesús vino a buscar y salvar a los perdidos.

Enfatice que Jesús ofreció misericordiosamente la salvación a Zaqueo en Su invitación a tener comunión.

Mientras Zaqueo quería ver a Jesús, **Jesús estaba buscando a Zaqueo para salvarlo.**

Enfatice que las acciones posteriores de arrepentimiento de Zaqueo no fueron una condición para su salvación, sino el fruto de un corazón transformado mediante su encuentro con Jesús.

REFLEXIÓN

¿Cuál es nuestra respuesta al saber que Jesús busca tener comunión con nosotros?

¿Cómo podría compararse la historia de salvación de Zaqueo con su propio testimonio?

RESUMEN

¿Usted, al igual que Zaqueo, hizo lo que fuera necesario para ver claramente a Jesús y someterse a Su señorío en su vida cuando se encontró con Él por primera vez?

El deseo de seguir a Jesús no es solamente para los recién salvos.

Es para todos nosotros que hemos caminado con Él durante diez, veinte o setenta años, porque lo que era verdad entonces sigue siendo verdad hoy:

Jesús vino a buscar y salvar a los perdidos.

MENTE, CORAZÓN Y MANOS

MENTE

¿Qué marcó la diferencia en la vida de Zaqueo que lo transformó de pecador en santo?

No fue nada más que un encuentro con Jesús.

Eso es lo que este mundo pecaminoso necesita, y eso es lo que Dios ofrece mediante la predicación y proclamación del evangelio.

No necesitamos complicarlo demasiado.

La sencillez del evangelio es suficiente:

Jesús vino a buscar y salvar a los perdidos.

¿Qué nos enseña la historia de Zaqueo acerca del poder transformador de encontrarnos con Jesús?

CORAZÓN

No es una regla absoluta que Jesús llame a todos a abandonar sus riquezas, pero sí nos llama a todos a apartarnos de cualquier cosa que tenga cautivo nuestro corazón.

Puede llamarnos a entregar nuestras posesiones, como hizo Zaqueo.

Puede llamarnos a abandonar algunos de nuestros sueños y planes para nuestra vida.

Pero cualquier cosa que Jesús nos llame a hacer, es un llamado hacia una intimidad y un gozo más profundos con Él.

¿Cómo podría verse un arrepentimiento gozoso en su propia vida mientras Jesús lo llama a una intimidad más profunda con Él?

MANOS

Seguir a Jesús puede verse de un millón de maneras diferentes, dependiendo de cómo se manifieste la obediencia a Cristo en nuestra vida.

Pero, como mínimo, implica un cambio de dirección.

Ya no buscamos obtener todo lo que podamos de cualquier manera para satisfacer nuestros deseos egoístas.

En cambio, con gozo dejamos a un lado nuestros deseos y seguimos a Jesús adondequiera que Él nos guíe, sabiendo que podemos confiar en que Él estará con nosotros durante todo el camino.

¿Cómo se verá en su vida dejar a un lado los deseos centrados en usted mismo y seguir a Jesús con gozo adondequiera que Él lo guíe?

PRÓXIMOS PASOS

Desafíe al grupo a considerar estas acciones como respuestas a la sesión de esta semana:

- Repase el pasaje de esta semana mientras pasa tiempo en la Palabra de Dios, disponiendo su mente y corazón para buscar a Jesús, verlo y tener comunión con Él.
- Considere su propio pecado y arrepentimiento, llévelo a Jesús e invítelo a mostrarle cómo responder.
- Ore por amigos y familiares que no tienen una relación con Jesús para que se encuentren con Él, y ore para que el Espíritu Santo lo use a usted como un recordatorio del poder de Jesús para transformar vidas.

Invite a los voluntarios a compartir sus peticiones de oración para esta semana.

Anímelos a registrarlas en el espacio de la página 101 de su PSG para que puedan orar por los demás durante la semana.

PETICIONES Y ALABANZAS

ORACIÓN BASADA EN LAS ESCRITURAS

CIERRE

Ore con su grupo usando **Salmo 49:5–9**, confesando que ninguna cantidad de riqueza puede salvar.

Agradezca a Dios que envió a Jesús para redimirnos y salvarnos, y para darnos vida eterna con Él.